

**COSAS
VISTAS**

Recuento de acontecimientos de
importancia histórica, cultural y científica
reportados por la prensa nacional

EDWIN ALCÁNTARA

La aventura espiritual de un niño enfermizo llamado Marcel Proust: 150 años

En julio pasado se cumplieron 150 años del nacimiento del escritor que cambió el rumbo de la literatura y revolucionó la forma de novelar: Marcel Proust.



Marcel Proust, fotografía de Otto Wegener, 1895.

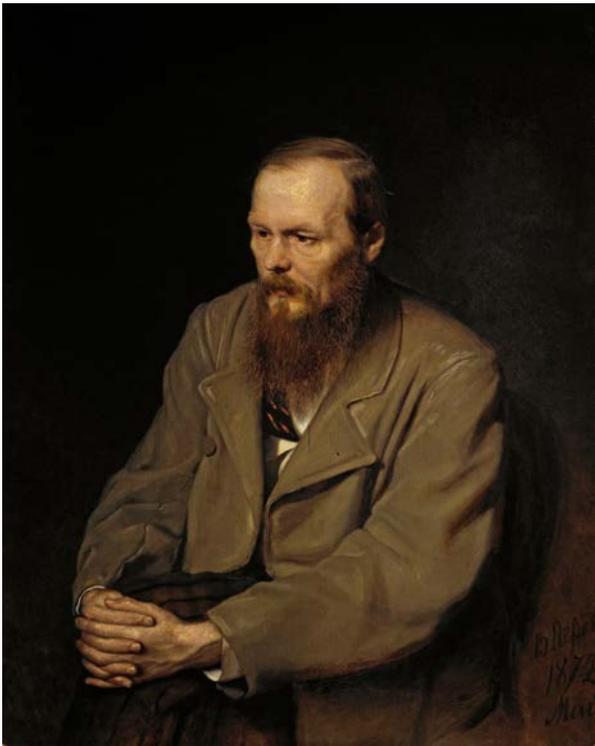
En entrevista para el suplemento *Confabulario* (*El Universal*, 3 de abril), la investigadora de la UNAM Luz Aurora Pimentel dijo que la monumental novela del escritor, *En busca del tiempo perdido*, compuesta de siete volúmenes, puede definirse como una “aventura espiritual

en la que aparecen los mundos del arte y el de la sociedad, desde un estilo que rompió los moldes entre la novela y el ensayo”, además de tener “un componente filosófico, reflexivo, poético y de sátira social”. Pimentel apuntó que la obra significó una revolución del género comparable a la obra de Virginia Woolf y James Joyce.

La Jornada (11 de julio) recordó que el escritor, nacido el 10 de julio de 1871, fue un niño frágil y enfermizo, que casi moría de asma a los nueve. Pasó los últimos 15 años de su vida aislado, “edificando esa monumental novela, sin ver la luz del día, prisionero en el acto de escribir”, hasta concluir los siete tomos de su obra, que terminó antes de morir en 1922. El gobierno de Francia y la Sociedad de Amigos de Marcel Proust celebraron el nacimiento del autor con programas de lectura, conferencias y ediciones inéditas, así como un recorrido por la casa de la tía Léonie, en Illiers-Combray, donde, de niño, el escritor pasaba sus días de fiesta.

200 años de Dostoievski, un escritor entre el caos y su ángel de la guarda

Yo diría que es el gran novelista de la existencia humana. Un tema recurrente en todas sus novelas es el del sentido de la vida: para qué estamos aquí y a partir de ahí todas las luchas internas, psicológicas que se revierten o traspasan en los dilemas morales de sus protagonistas.



Retrato de Fiódor Dostoyevski, Vasilii Perov, 1872.

Estas palabras declaró al semanario *Proceso* (11 de noviembre) el escritor y profesor Eloy Urroz, a propósito de los 200 años del nacimiento del escritor ruso Fiódor Dostoievski, de quien impartió un curso en la serie Grandes Maestros de la UNAM. Urroz considera que, por encima de *Crimen y castigo* (1866), *El jugador* (1866) y *El idiota* (1868), *Los hermanos Karamazov* (1879) no sólo es su mejor novela, sino “la mejor novela de todos los tiempos jamás escrita”.

Confabulario (13 de noviembre) dedicó un número especial a Dostoievski, en el cual Ruzanna

Manukyan escribe un texto sobre Anna Grigorievna, quien no sólo fue la esposa y madre de los hijos del escritor, sino que cuidó de la economía familiar, fue guardiana de sus manuscritos y su “ángel de la guarda”. Lev Tolstoi afirmó que “muchos escritores rusos se sentirían mejor si tuvieran esposas como la de Dostoievski”. Tamara Djermanovic publicó un adelanto de su libro *El universo de Dostoievski*, fragmento en el que se habla del proceso de escritura de *Crimen y castigo*, periodo de penurias económicas que contrasta con la madurez de su narrativa, en una época caótica donde buscaba su salvación en la escritura.

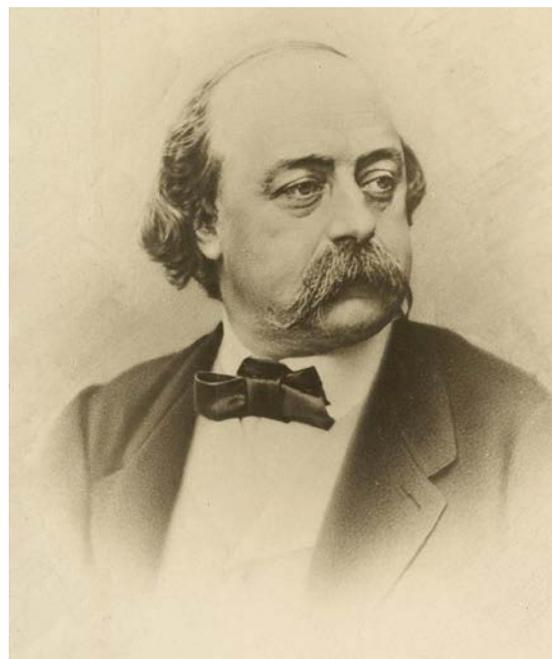


Fiódor Mijáilovich Dostoievski, fotografía de Mikhail Borisovich Tulinov, 1861.

En la revista *Letras Libres* (noviembre), Gary Saul Morson escribió que la prisión de Dostoievski en Siberia, la crueldad de los guardias y estar a punto de ser ejecutado, cambió al escritor para siempre y le enseñó que la visión optimista de los defensores del utilitarismo, el liberalismo y el socialismo era absurda, pues los seres humanos reales no tenían nada que ver con esas filosofías. Morson apunta que los personajes de Dostoievski asombran por su complejidad y su comportamiento imprevisible y que nos muestran experiencias que están fuera del alcance de las teorías científicas. Por su parte, Paul Viejo publicó el prólogo a *Diario de un escritor. Crónicas, artículos, crítica y apuntes*, libro que “es un documento clave y necesario para la comprensión de la historia más reciente de Rusia”.

Un Flaubert que gritaba sus novelas y su quijotesca *Emma Bovary*

Para conmemorar los 200 años del nacimiento de Gustave Flaubert (1821-1880), uno de los primeros eventos libreros presenciales tras los estragos de la pandemia, la Feria Nacional del Libro de León (Fenal), en Guanajuato, dedicó en julio pasado una mesa a la obra del novelista francés. Ahí, la escritora Ana García Bergua mencionó que, desde muy joven, le apasionó la novela *Madame Bovary*, de cuya protagonista dijo: “Si se mira desde una perspectiva moderna, Emma es una mujer muy de nuestra época, es una mujer enajenada por el querer ser, por el relumbrón y la publicidad. Es



Gustave Flaubert, fotografía de Nadar [Gaspard-Félix Tournachon], ca. 1865-1869.

un personaje insatisfecho que quiere ser otra persona”. Comentó que la lectura de novelas románticas hace que crezcan en Emma expectativas en su vida que la llevan a involucrarse en amasiatos y deudas; consideró que la distancia irónica del narrador con respecto a su personaje hará de la novela una versión quijotesca del “personaje loco por las lecturas”, igual que en la obra de Miguel de Cervantes. A su vez, el investigador Philippe Ollé-Laprune expuso que los narradores contemporáneos de Francia consideran a Flaubert como su “hermano mayor”. Señaló que Flaubert se rebeló contra la forma de escribir de su amigo Victor Hugo, quien

quiso salir del marco del romanticismo y que estuvo siempre en la búsqueda de la perfección formal. El investigador comentó:

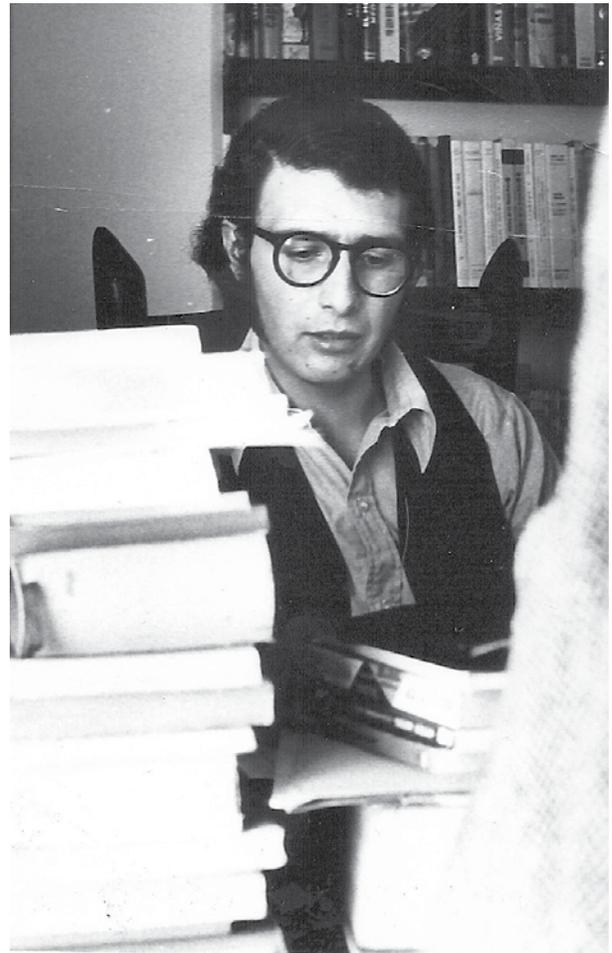
Él escribía en un espacio cerrado tapizado de corcho donde gritaba sus textos para intentar tener un ritmo que se pudiera aguantar. Además, sabemos que sus borradores indican que entre sus primeras y sus últimas versiones había un cambio abismal.

El crítico literario Víctor Manuel Mendiola escribió en el suplemento *Laberinto* (23 de abril) un fino y preciso análisis comparativo de las novelas de Flaubert: “Madame Bovary, asidua a las novelas románticas, como Don Quijote lo había sido a las de caballería, fantasea con una vida amorosa plena, pero sólo halla una horrible monotonía”. Considera que si a esa novela se le pone al lado de *La educación sentimental*, “Un corazón sencillo” o *Salambó*, “surge una crítica feroz a la metafísica de las costumbres de la sociedad burguesa”. Sobre *Salambó*, la bella joven cartaginesa, objeto de deseo del jefe mercenario Matho, comenta: “frente a la ordinareza y melindres de Bovary, replica la forma áspera, casi viril de *Salambó*”.

VIAJES A LO ETERNO

Un escritor que fue muchos personajes: Fernando Curiel Defossé

“Universitario de excepción, investigador, docente y autor multipremiado. Por más de 40 años esta mente brillante iluminó la historia de la literatura de los siglos XIX y XX, aportando



Fernando Curiel, tomada de [Puño Electrónico](#).

nuevas perspectivas sobre la historia intelectual y cultural de México y el mundo”, escribió en un mensaje, publicado en sus redes sociales, la Dirección de Literatura y Fomento a la Lectura de la UNAM, sobre el doctor Fernando Curiel Defossé, escritor y académico, fallecido en agosto pasado.



Fernando Curiel, tomada de [Puño Electrónico](#).

La revista *Proceso* (17 de agosto) reseñó que Curiel fue autor de numerosos estudios académicos y libros, entre ellos: *Que viva Londres!* (1973), *Manuscrito hallado en un portafolios* (1981), *Paseando por Plateros* (1982), *El terremoto de 1985 (y otros deslizamientos del alma)* (2013). Exdirector del Instituto de Investigaciones Filológicas (IIFI) y de Radio UNAM, además de ganador del Premio Universidad Nacional y del Premio Xavier Villaurrutia, Curiel fue un estudioso de la Generación del Ateneo y de figuras como Alfonso Reyes, Martín Luis Guzmán y José Juan Tablada, entre muchos otros. En años recientes publicó diversos trabajos en torno a lo que denominó “política de la memoria” en las celebraciones de la Independencia de 1910 y 1921. Su libro más reciente es *Justo Sierra. Últimas jornadas de un héroe civil*.

El filósofo e investigador de la UNAM, Guillermo Hurtado, escribió en su columna del diario *La Razón* (24 de agosto):

Fernando Curiel logró reunir en su persona muchos de los personajes a los que aspiramos los hombres que nacimos en el siglo XX: abogado, novelista, historiador, crítico literario, editor, columnista, cronista, ironista, alto funcionario universitario, dandi, galán, conspirador, encantador de serpientes.

Froylán López Narváez en las trincheras de la prensa, la academia y en la pista del Salón México

En noviembre pasado falleció a los 81 años el periodista, catedrático y promotor cultural Froylán López Narváez, una de las figuras notables del periodismo nacional. Fundador de la revista *Proceso* y colaborador de grandes periódicos como *Excelsior*, *Reforma* y *Milenio*, fue también profesor por más de 50 años de muchas generaciones de alumnos en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM (*La Jornada*, 6 de noviembre).

La escritora Ángeles Mastretta lo recordó como un maestro “que nos enseñó la importancia del valor, la verdad y la belleza”, mientras que el novelista Ignacio Solares expresó que su amigo era un gran amante de la rumba y un gran cristiano. José Gordon evocó su pensamiento con frases como: “Si en la revolución no hay alegría, no hay revo-



Froylán López Narvárez, tomada de Twitter [@cultura_mx](https://twitter.com/cultura_mx).

lución” y “El que no baila no es muy confiable” (*Excélsior*, 7 de noviembre). En el suplemento *Laberinto* (11 de noviembre), Iván Ríos Gascón, en memoria de su maestro, escribió que el requisito obligatorio para inscribirse a su clase era el rigor y que le pedía que explicara obras de Foucault, Kundera o Aristóteles.

Ernesto Velázquez escribió en *El Universal* (8 de noviembre) que López Narvárez fue parte del grupo de periodistas que salió con Julio Scherer del viejo *Excélsior* —tras el ataque orquestado por el presidente Luis Echeverría—, junto con Vicente Leñero, Miguel Ángel Granados Chapa, Abel Quezada y otros escritores que fueron amenazados de muerte por ejercer el buen periodismo y la crítica, para luego fundar *Proceso*. También recordó a López Narvárez bailando en el Salón Los Ángeles, así como su colección de rumba y jazz.

Luis Fernando Granados, el historiador que hizo soñar a las piedras

El historiador y escritor Luis Fernando Granados falleció en julio pasado, a los 52 años, dejando un legado de lúcidas obras como *Amanecer. La Revolución francesa* (1990) y su libro *Hablan las piedras* (2003), un original estudio en torno al alzamiento popular ocurrido del 14 al 16 de septiembre de 1847 durante la invasión estadounidense a la Ciudad de México. Su hermano, el editor y escritor Tomás Granados, expresó que Luis Fernando fue grande en inteligencia, con una “locura a veces genial y a veces destructiva”, y evocó cuando jugaban de niños con sus muñecos, el viaje que hicieron en su juventud a la Unión Soviética y sus recorridos por el “peligroso velódromo” de Ciudad Universitaria a Indios Verdes (*El Universal*, 10 de julio).

El historiador Mauricio Tenorio Trillo escribió en la revista *Nexos* (julio) sobre la amistad de ambos, que se inició cuando Luis Fernando era editor de los *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*. “Era un historiador y un pensador de ideas originales, un armador de rompecabezas, de imágenes históricas de las que todos teníamos piezas pero no acertábamos a darles formas”, escribió Tenorio, además de comentar que su último libro, *En el espejo haitiano* (2016), fue una reinterpretación total de las luchas de Independencia como una revolución popular campesina.



Luis Fernando Granados, tomada de Twitter [@BRIGADACULTURAL](#).

Enrique González Pedrero, la democracia y Santa Anna en el inconsciente

Con la muerte del escritor, politólogo e historiador Enrique González Pedrero, el pasado 6 de septiembre, se fue lo que Carlos Ramírez llamó en *Letras Libres* (septiembre) “la última voz del pensamiento social de la revolución mexicana” y un impulsor de la transición mexicana a la democracia. Quien fuera director del Fondo de Cultura Económica (FCE), editor de *El Trimestre Económico*, catedrático de la UNAM, exgobernador de Tabasco, senador y diputado, fue también autor de obras como *El gran viaje* (1961), *La cuerda floja* (1982), *La cuerda tensa* (2006) y *Puntos de referencia 1996-2003* (2012).

Amigo de Octavio Paz, Julio Scherer, Gabriel García Márquez y Enrique Krauze, González Pedrero fue recordado por este último como un “maestro notable, intelectual y político, amigo histórico de la revista *Vuelta*, que fue su casa editorial” (*El Economista*, 7 de septiembre). En una entrevista con el escritor Alejandro Toledo, reproducida en el suplemento *El Cultural* (*La Razón*, 10 de septiembre), a propósito de los tres tomos de su monumental obra *País de un solo hombre. El México de Santa Anna*, González Pedrero declaró: “Mucha gente no sabe quién fue en realidad Santa Anna, y entonces muchos políticos lo ha repetido sin saber el modelo inconsciente que estaban siguiendo”.



Enrique González Pedrero, fotografía de Karina Tejada.

La caída de Tenochtitlan, ¿obra de españoles o de indígenas?

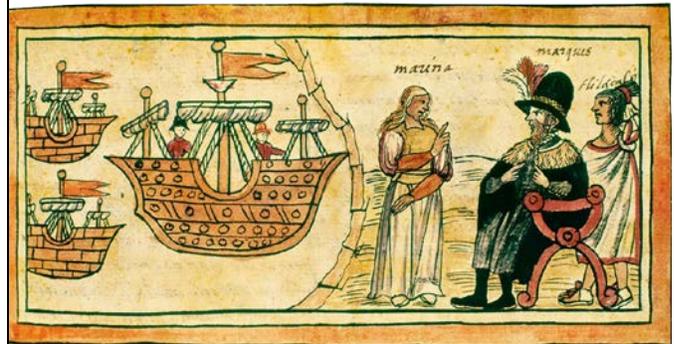
Los 500 años de la caída de Tenochtitlan conmemorados en agosto pasado provoca-

ron una verdadera explosión de artículos, entrevistas, ensayos y debates en la prensa, que finalmente se convirtieron en una fresca oleada de revisiones, hallazgos y nuevas interpretaciones sobre la Conquista de México. Merecen recordarse algunos sucesos periodísticos sobre el tema.

En su discurso de recepción del Premio de Historia Órdenes Españolas, Enrique Krauze dijo que los historiadores deben convocar a los poetas para comprender mejor la historia, por lo que citó un poema de Ramón López Velarde dedicado al sufrimiento de Cuauhtémoc y su pueblo, así como el ensayo “Novedad de la Patria”, en el que “el poeta define a la patria mexicana en seis palabras que doblan la página de la conquista y abren la página de nuestra historia compartida: ‘Castellana y morisca, rayada de azteca’” (*Reforma*, 11 de julio).

En entrevista con *Milenio* (6 de agosto), el historiador Rodrigo Martínez Baracs precisó que la caída del imperio azteca no implicó la destrucción total del mundo indígena. Explicó que “los españoles tenían la intención de fundar, no de destruir” y se percataron de que había una civilización rica y organizada. El investigador de la UNAM Federico Navarrete dijo a *Excélsior* (13 de agosto) que es falso decir que los españoles conquistaron Tenochtitlan, que Hernán Cortés es el padre de México y que los mexicanos tenemos supuestos traumas por la Conquista, como lo afirmó Octavio Paz. Explicó que, en realidad, fueron los indígenas quienes realizaron la Con-

quista, pues ellos fueron 99% del ejército que tomó México-Tenochtitlan. Consideró importante revalorar el papel de la Malinche, pues fue ella quien permitió que Cortés pudiera aliarse a los indígenas y negociar con Moctezuma.



Primer encuentro de Malinali con Hernán Cortés, *Códice de Diego Durán*, s. XVI, Biblioteca Nacional, Madrid.

En el mismo sentido, dos especialistas fueron entrevistados por *Confabulario* (14 de agosto); el arqueólogo Marco Antonio Cervera, del Instituto Catalán de Arqueología Clásica, apuntó que han surgido varios mitos en torno a la Conquista de México, uno de los cuales ha sido que los españoles superaron a las fuerzas mexicas porque tenían un armamento más sofisticado, pero las investigaciones evidencian que se debió a las alianzas de grupos indígenas que se rebelaron al yugo azteca, un hartazgo que Cortés supo aprovechar; por su parte, la historiadora Andrea Martínez Baracs afirmó que los tlaxcaltecas nunca se concibieron como vencidos, sino como conquistadores, por lo que Tlaxcala se convirtió en un bastión de la conquista espi-

ritual. *Confabulario* también dedicó un número (22 de agosto) a las “Herencias lingüísticas: 500 años de diversidad”, con ensayos de especialistas y reportajes sobre el tema.

Biblioteca Nacional: de la Noche Triste al triunfo Trigarante

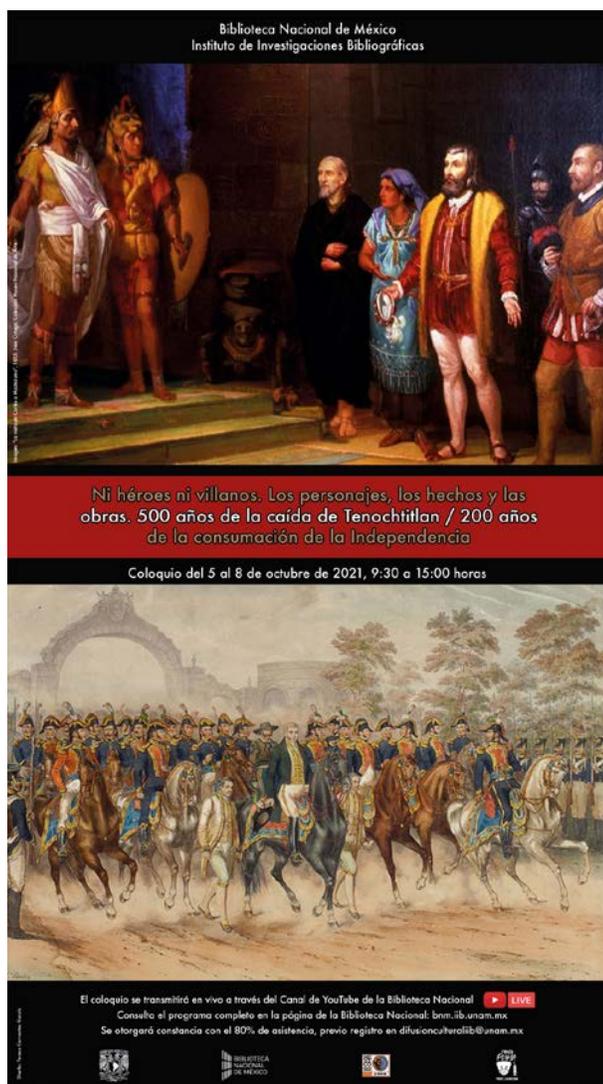
La Biblioteca Nacional de México (BNM) tuvo en 2021 una intensa y rica actividad en torno a las conmemoraciones de los 500 años de la Conquista y los 200 de la Consumación de la Independencia. Entre las múltiples actividades, hubo varios conversatorios y mesas redondas sobre temas relacionados con la cultura escrita y el patrimonio bibliográfico nacional, como la reivindicación de la patria por los jesuitas expulsos, las letras y la literatura en la Conquista de México, san Hipólito y la caída de Tenochtitlan; obras, autores y ediciones sobre la Conquista y la narrativa gráfica de este proceso histórico, en donde participaron especialistas del Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB) y expertos invitados como Hilda Julieta Valdés, Malinalli Hernández, Gabriela Goldin, Salvador Reyes Equiguas, Mario Sánchez, Tesiu Rosas, Tadeo Stein, Dalmacio Rodríguez, Laurette Godinas, Manuel Suárez, Elizabeth Treviño, Silvia Salgado, César Manrique, Miguel Pastrana, José Gabino Castillo, Laura Nallely Hernández, Javier Ruiz, Beatriz López y Emanuel Espinosa.

En torno a los 200 años de la Consumación de la Independencia, se celebraron diversos con-

versatorios que abordaron temas como: la novela histórica en torno a la Independencia de México, la prensa independentista entre 1810 y 1822, las polémicas del siglo XIX sobre la Independencia y el papel de la prensa en las conmemoraciones de 1921; participaron los investigadores del IIB e invitados: María Teresa Solórzano, Sergio Hernández Roura, Francisco Mercado, Edwin Alcántara, Lilia Vieyra, Ana María Romero, Pablo Avilés, Alejandra Vigil, Pablo Mora, Miguel Ángel Castro, Íñigo Fernández, Ramona Pérez Bertruy, Elizabeth Gómez, Luis Felipe Estrada y Fernando Ibarra.

Asimismo, con el fin de impulsar el fomento a la lectura y difundir el patrimonio y la producción bibliográfica en torno a estos temas históricos, se impartieron en la BNM dos cursos gratuitos de lectura y análisis de obras históricas y literarias sobre la Conquista y la Consumación de la Independencia de México.

Banquete y plato fuerte de los encuentros académicos de la BNM en 2021 fue el coloquio “Ni héroes ni villanos. Los personajes, los hechos y las obras. 500 años de la caída de Tenochtitlán / 200 años de la Consumación de la Independencia”. Con una mirada crítica que descubrió aspectos desconocidos de los protagonistas de estos procesos históricos, revisiones de acontecimientos y análisis de factores poco atendidos, participaron en las conferencias y mesas, grandes especia-



Póster del coloquio “Ni héroes ni villanos. Los personajes, los hechos y las obras. 500 años de la caída de Tenochtitlán. 200 años de la Consumación de la Independencia”.

listas como Alejandro González Acosta, Antonio Rubial, María del Carmen Martínez, Rena-

to González Mello, Laurence Coudart, Vicente Quirarte, Pablo Mora, Miguel Ángel Castro y Rafael Olea, además de académicos de casa e invitados, quienes revisaron a figuras históricas como Moctezuma, Hernán Cortés, la Malinche, Agustín de Iturbide y José Joaquín Fernández de Lizardi, así como a diversos escritores, temas y acontecimientos relacionados con la prensa, los libros, la novela y la poesía sobre la Conquista y la Independencia de México.



Micrositio Bibliografía mínima de la Conquista y la Consumación de la Independencia.

En el marco de este coloquio, se presentaron dos importantes productos digitales de la BNM: la “Bibliografía mínima de la Conquista y Consumación de la Independencia. Patrimonio Documental de los Centenarios del 2021” y la colección hemerográfica “Antología sobre la conmemoración de la Consumación de la Independencia”. Ambas plataformas tienen el propósito de acercar a los lectores a los textos originales digitalizados de grandes obras repre-

sentativas sobre estos acontecimientos históricos, al igual que al rico universo de la prensa en torno a las fiestas del centenario del movimiento consumidor celebradas en 1921, bajo el gobierno de Álvaro Obregón. Puede accederse a estas plataformas digitales por los siguientes enlaces:

[Bibliografía mínima de la Conquista y la Consumación de la Independencia](#)

[Antología sobre la conmemoración de la Consumación de la Independencia.](#)

Nuevas miradas sobre la Consumación de la Independencia a 200 años

Sin alcanzar la resonancia y la visibilidad que tuvieron los 500 años de la Conquista, los 200 años de Consumación de la Independencia—un suceso no menos trascendente para la conformación del ser nacional— fueron objeto de atención en la prensa y motivo de algunas vindicaciones de su protagonista, Agustín de Iturbide, así como de nuevas interpretaciones sobre ese proceso histórico.

Dos importantes revistas culturales dedicaron sus *dossiers* a la Consumación de la Independencia. En *Letras Libres* (septiembre), escribieron sobre el tema Gabriel Entin, Rodrigo Moreno, Iván Jaksic y Rafael Rojas. Para Entin, este suceso forma parte del mito de la nación “a través de la única narrativa sobre la Independencia como proceso inexorable: 1810 anticipa 1821, 1821 concluye 1810”, por lo

que “desnaturalizar el mito de la Consumación representa una condición para darle a la independencia su entidad como problema histórico”. Moreno mostró que la Consumación no fue sólo la movilización armada, sino que transformó a los gobiernos, las creencias y las prácticas sociales: “Milicias, guerrillas, ayuntamientos y diputaciones, caudillos y oficiales, panfletistas y curas, viudas y rancheras, diputados y regidores, declaraciones y congresos, golpes y pronunciamientos, todo formó parte de aquel proceso que se forjó en los hornos de una guerra”.

La revista *Nexos* (septiembre) reunió a diversos especialistas que discutieron el tema. Alfredo Ávila planteó que sobre la Consumación se debe dejar el debate decimonónico de quién es el padre de la patria y se deben tener en cuenta factores como la crisis económica de la Nueva España, las relaciones de la vida cotidiana—incluidas las de género—, las aspiraciones de las capitales provinciales y las redes trasatlánticas de comercio. Erika Pani expuso que a los historiadores les toca escribir un relato de ese proceso en el que se tome en cuenta su complejidad y sus actores. Roberto Breña consideró que está fuera de discusión la capacidad política de Iturbide para lograr la Independencia de forma relativamente incruenta, pero es diferente hablar de su falta de capacidad como emperador, misma que padecía también el Congreso.



Agustín de Iturbide, Primitivo Miranda, 1865.

En *El Economista* (19 de julio), Cecilia Kühne apuntó que no fue el cura Hidalgo quien recibió los vítores del pueblo liberado, sino que tuvieron que pasar 11 años para que los recibiera Iturbide, quien, para unos, es “el héroe de Iguala” y, para otros, “traidor a la patria”, “héroe y villano”. En un reportaje en el *El Financiero* (23 de agosto), Kühne explicó que los Tratados de Córdoba, firmados por Iturbide y Juan

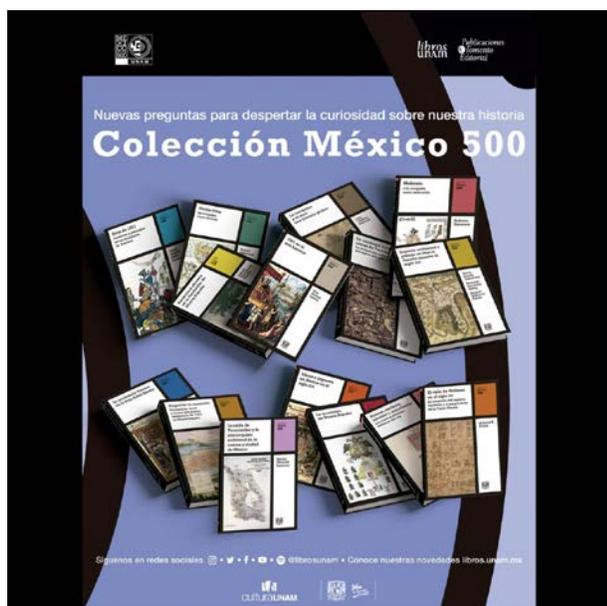
de O’Donojú, jefe político superior de la Nueva España, fueron la clave de la Independencia, pues abrieron la puerta para que el imperio mexicano fuera gobernado por alguien que no perteneciera a una casa real, además de establecer la condición de una monarquía constitucional moderada como sistema de gobierno.

Por su parte, el escritor Juan Miguel Zunzunegui dijo, en entrevista con *Excelsior* (30 de septiembre), que hay una narrativa histórica, inculcada por el sistema educativo, que sostiene que Iturbide fue un traidor, pero sin que nadie pueda decir por qué. Afirmó que tendríamos que recordar al jefe del Ejército Trigarante como lo que fue, el libertador y el hombre que hizo que este país se convirtiera en México.

Lo novedoso y lo clásico: colecciones editoriales conmemorativas de 2021

La oferta editorial de estos centenarios fue amplia y diversa en obras históricas, biografías y novelas de las grandes editoriales. Sin embargo, conviene detenerse en dos colecciones institucionales que buscaron una mayor difusión y alcance entre los lectores.

La UNAM lanzó la colección México 500, en la que se quiso dejar atrás las “lecturas nacionalistas que han colmado los relatos oficiales, las leyendas negras y doradas de los siglos XIX y XX”, según explicó el coordinador académico de esa serie editorial, Gibrán Bautista y Lugo,



Colección México 500, Libros unam.

al diario *El Economista* (25 de agosto); además, precisó que en la colección hay una búsqueda de nuevos horizontes, más profundos y científicos, para entender el pasado de una forma más compleja y abierta. Entre los autores que conforman la colección se encuentran Martín Ríos, Federico Navarrete, Patrick Johansson, Marina Garone, Sergio Miranda, Laurette Godinas, María Elena Vega, Iván Valdez y Gabriel K. Kruell. Los títulos muestran temas novedosos como los naufragios en las costas de Yucatán, la Conquista como derrota en la Noche Triste, el papel de Malintzin y la Conquista como traducción, los presagios, la posconquista ambiental y la esclavitud africana, entre otros.

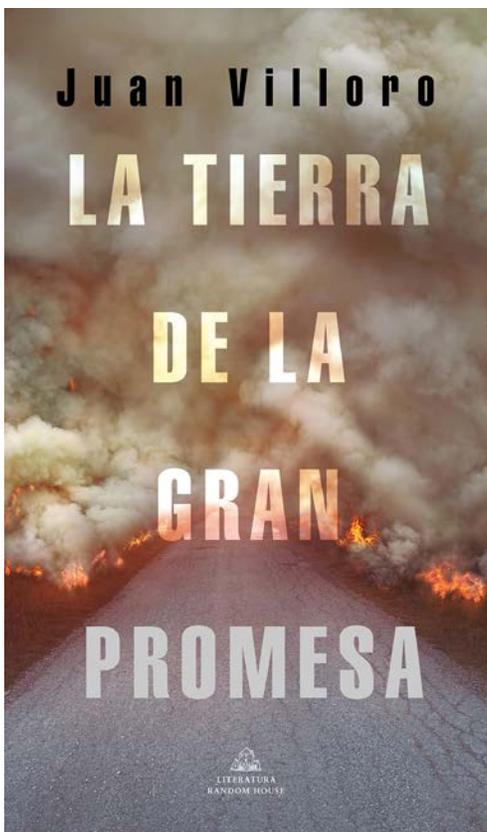
La otra gran apuesta editorial fue la colección 21 para el 21, editada por el FCE, que consta de 21 títulos de obras históricas y literarias como *El libro rojo de la Independencia* de Vicente Riva Palacio y Manuel Payno; *Crónicas de amor, de historia y de guerra* de Guillermo Prieto; *La revolución de Independencia* de Luis Villoro; *Breve Historia de la guerra con Estados Unidos* de José C. Valadés; *Tomóchic* de Heriberto Frías; *La sombra del caudillo* de Martín Luis Guzmán; *Muerte en el bosque* de Amparo Dávila; *Balún Canán* de Rosario Castellanos, y *Paseo de la Reforma* de Elena Poniatowska. El tiraje consta de 100 mil ejemplares de cada título y su objetivo es alcanzar una amplia distribución a través de clubes de lectura, bibliotecas, universidades populares, escuelas normales y librerías del FCE (*Proceso*, 30 de octubre).

LIBROS Y OTRAS HUELLAS DE LO ESCRITO

Una realidad construida por narrativas: Juan Villoro

“La realidad siempre supera a la ficción”, pero “esto lo sabemos gracias a la ficción”, “yo creo que una de las mejores cosas que puede hacer la ficción es demostrarnos que la realidad es mucho más rica y compleja de lo que pensábamos”, reflexiona Juan Villoro, en conversación con *Milenio* (9 de septiembre), en torno a su novela *La tierra de la gran promesa*, que se originó

en la idea de escribir sobre un personaje que habla dormido y confiesa lo que está soñando, pues “el sueño es una zona de misterio a la que no tenemos acceso”. Por otra parte, el narrador considera que su novela es una metáfora de una situación no exclusiva de México, en la que la realidad depende de la construcción de narrativas tanto del poder político como del crimen organizado.

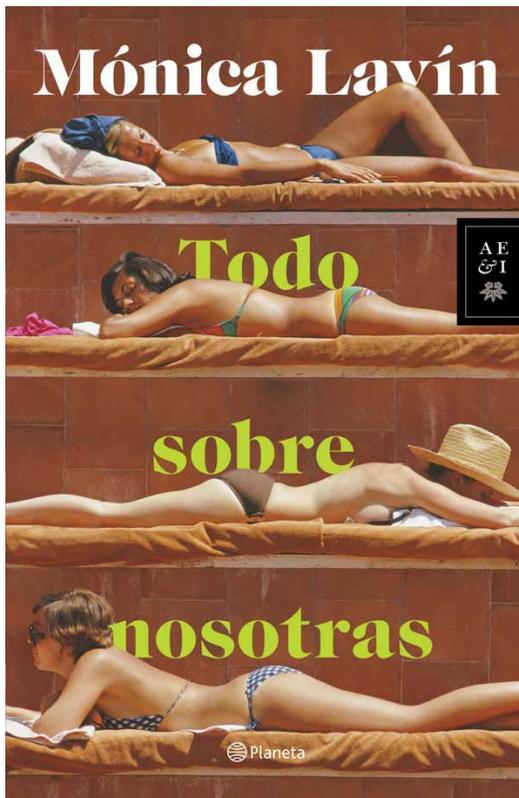


Juan Villoro, *La tierra de la gran promesa* (Penguin Random House, 2021).

Mónica Lavín homenajea el vínculo sutil y poderoso de la amistad

Poco a poco, las ferias del libro comenzaron a resurgir del exilio en las redes sociales en que las ha tenido la pandemia para tomar nuevamente los espacios de contacto presencial con sus públicos lectores. Es el caso de la Feria Libros y Artes en Movimiento: Tijuana 2021, donde la escritora Mónica Lavín presentó su novela *Todo sobre nosotras*, en agosto. A propósito de la poca circulación que tuvo su libro por la pandemia, la narradora dijo que “a los libros hay que sacarlos a pasear para que se encuentren con sus lectores” y comentó que su novela, sobre un grupo de amigas que se conocen desde la niñez y se reencuentran en Portugal en el cumpleaños 60 de una de ellas, es “un homenaje a la amistad, ese vínculo sutil y poderoso entre los seres humanos que se da como elección y no como obligación” (*Confabulario*, 25 de agosto).

En una reseña de la novela (*Milenio*, 1o. de mayo de 2020), la escritora Beatriz Rivas comentó que en el libro los lectores podrán encontrar: “Deseos, metas frustradas, sueños conseguidos, obstáculos, caminos recorridos, culpas... Vino, coqueteo, brindis, risas, platillos, viajes, bailes y música. Mujeres como nosotras o en las que se convertirán nuestras hijas”. Incluso Rivas imaginó que la versión filmica de la novela podría ser interpretada por Helen Mirren, Meryl Streep, Susan Sarandon y Blythe Danner.



Mónica Lavín, *Todo sobre nosotras* (Planeta, 2021).

Elena y Octavio: sonetos, cartas de amor y una tardeada de barrio

“El aire de pureza exasperada / dulces danzas de luz inmoviliza, / y cruda luz en vértigos irisa / tu adolescente carne desolada”, éstos eran los versos apasionados que escribió el joven Octavio Paz, de 20 años, a su novia Elena Garro, de 19, en 1935, y que son parte de un rescate de cartas y sonetos (escritos entre abril y julio de ese año) realizado por Guillermo Sheridan en el suplemento *Confabulario* (11 de sep-

tiembre). Sheridan refiere que la pareja se había conocido en una tardeada de barrio, en donde ambos se miraron y se atraieron, pero no todo salió bien pues, según Elena, bailar con Octavio fue un “fiasco”, ya que ella “terminó pidiéndole que la regresara a su silla”.

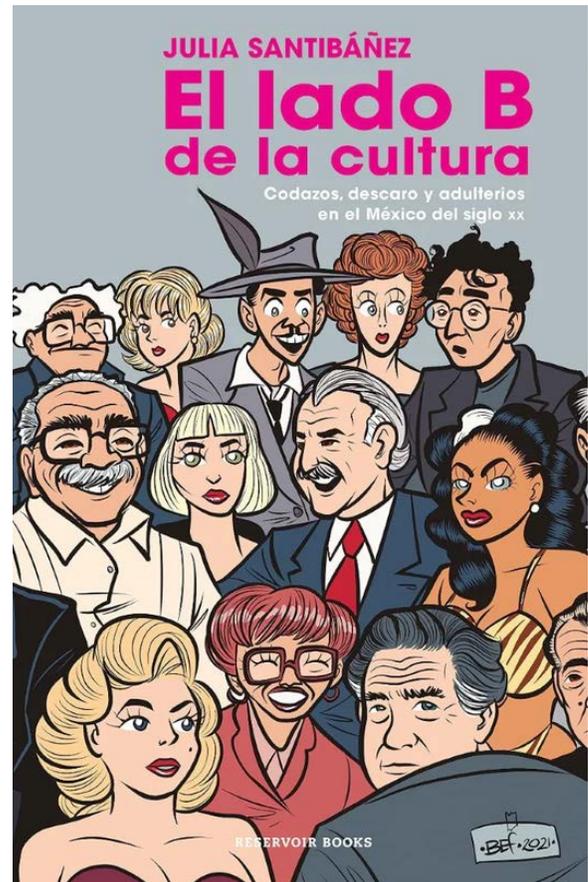


Octavio Paz, *Odi et amo: las cartas a Helena*, ed. de Guillermo Sheridan (Siglo XXI, 2021).

Quitar el bronce a Paz, Rulfo, Monsiváis...

En su libro *El lado B de la cultura*, la poeta y ensayista Julia Santibáñez examina a per-

sonajes de la vida cultural y artística mexicana como Jorge Ibarguengoitia, Octavio Paz, Juan Rulfo, Carlos Monsiváis, Nahui Olin, José Revueltas, María Félix, Rosario Castellanos, Josefina Vicens, Tongolele y Vitola, que son vistos desde sus vicios, pleitos, amores, desamores, deseos frustrados, odios, amistades, envidias, machismos y liberaciones, dijo la autora a *El Universal* (20 de septiembre). Explicó que su intención fue bajar a esos personajes de su pedestal de bronce, desmitificarlos y mostrar su “lado B”, además de “dinamitar las fronteras artificiales, totalmente absurdas, entre alta cultura, cultura media y cultura popular”.



Julia Santibáñez, *El lado B de la cultura* (Penguin Random House, 2021).